



DESPEDIDA DE TRES SACERDOTES PINAREÑOS DE CORAZÓN.

Por: Tania Gómez Rodríguez

Una popular canción de la década de los 80 de Alberto Cortés en una de sus estrofas recitaba:

Cuando un amigo se va
galopando su destino,
empieza el alma a vibrar
porque se llena de frío.

Pinar del Río, 1ro de Julio: Nuestra diócesis durante estos meses de mayo y junio ha despedido a tres grandes amigos sacerdotes que regresan a sus tierras para continuar siendo fermento en la masa del Nuevo Pueblo de Dios.



P. Yvan Bergeron, p.m.é,

El primero en partir fue el P. Yvan Bergeron, p.m.é, quien desde hacía unos años había concluido su misión en suelo pinareño, para servir a la Iglesia cubana en la Arquidiócesis de La Habana, ahora regresa a su natal Canadá, luego de 56 años en Cuba., pues fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1952 en Chicoutimí, Canadá, y vino a nuestro país como misionero el 14 de septiembre de 1953. En 1976 llegó a nuestra Diócesis, primero estuvo de párroco en Artemisa hasta 1981 sustituyendo al P. Mario Aguilar, en 1985 pasó al Mariel, y a los dos años pasó a la parroquia de Candelaria.

Hombre muy activo y carismático, el P. Iván estableció en Cuba en 1964 el instituto secular de las Oblatas Misioneras de María Inmaculada, que reúne un grupo de mujeres laicas formadas según las constituciones del mismo Instituto.



P. Joaquín Gaiga

Le siguió el P. Joaquín Gaiga, quien decidió alejarse de su amada Verona (Italia) para responder a la llamada de Dios para un servicio en Cuba, dirigido a la Diócesis de Pinar del Río, en la madurez de su sacerdocio. El P. Joaquín declaró su disponibilidad en junio de 1995 pero sólo a finales de 1996 llegó la visa y pudo viajar hacia Cuba el 21 de enero de 1997. Fue primero párroco de Los Palacios y actualmente laboraba como Párroco en San Luis.

Hoy también nos dice adiós otro canadiense que también ha regresado a su terruño: el P. Guido Rivard, p.m.é, quien también al año de haber sido ordenado sacerdote en su natal Québec; llegó a Cuba el 13 de septiembre de 1955, y a nuestra Diócesis en 1981 sirviendo en Artemisa hasta 1991 y posteriormente en Mariel, hasta estos momentos en que por

razones de salud producto de su avanzada edad, ha tenido que marchar.

Estos tres sacerdotes extranjeros por ciudadanía, pero cubanos por el amor que han demostrado sentir hacia nuestro pueblo, junto a otros grandes misioneros nos dan ejemplo de lo que significan las palabras de Jesús cuando dice: "Tú, ven a anunciar el reino de Dios" (Lc 9, 60), pues lo han abandonado todo para servirlo a Él. Que sus vidas motiven a otros a saber florecer donde Dios los ha querido sembrar.



P. Guido Rivard, p.m.é,



*Nosotros Hoy - Segmento noticioso del Sitio WEB de la COCC
Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. 2009 ©*

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original